

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo. En la librería de Fè, Carrera de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscripciones, Paseo del café de Madrid. En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administracion

Número suelto: 10 CENTS.



ILUSTRADA

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'50  
PORTUGAL  
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO  
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR  
3 meses..... 5

ANUNCIOS  
Línea..... 50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.

AÑO II.—(II Epoca.)

Viernes 14 de Octubre de 1881.

NUM. 348

Correo de Cuba.

REVISTA POLITICA.

Muchas veces hemos elogiado los sentimientos y la nobleza de carácter que forman el distintivo del pueblo de Cuba, tanto en la población insular como en la española. Con motivo de las elecciones, época en que suele turbarse la paz, aun en aquellos pueblos más acostumbrados al ejercicio del sufragio, tenemos ocasión de significar cuanto resalta esta virtud en aquella hermosa isla, y cuando no hubiéramos tenido ejemplo de ella, lo que actualmente pasa nos daría sobrado motivo para formar igual juicio.

Los políticos de oficio y sus órganos en la prensa han ido subiendo de tono, de tal manera, que ya más que artículos suelen leerse proclamas y llamamientos. No ha habido recurso á que no se haya apelado con el siniestro objeto de concitar los ánimos y predisponerlos á sangrientas escenas; ni tema alguno por manoseado que fuese, que no se haya sacado nuevamente á luz para hacerle variantes y comentarios.

La intención de tan funesta política en la perla de nuestras Antillas, bien se conoce, y no hay hombre pensador ni sensato que no lamente la tendencia de los partidos extremos que quieren llevarnos al caos. El hecho es que, á no existir esa dosis de cordura y buen sentido en el pueblo, tales son las maquinaciones que se hacen, que desde luego hubieran ocurrido multiplicados conflictos; la mayoría de los habitantes no está dispuesta á nada que tienda á turbar la paz y se han mantenido serenos en medio de tanto peligro. Esta impasibilidad, que también pudiera llamarse desprecio, no puede convenir á ninguno de los que fundan sus esperanzas en el apoyo que pueda prestarles una turbulenta muchedumbre, y bien se comprende que en su desesperación tienen que apelar á todos los medios, á ver si despiertan odios olvidados. Esta es la razón, porque se trata de sublevar el ánimo de los pacíficos y enardecerlo, para que en la violencia del arrebato se desconcierte el plan severo y mesurado que la sensatez del pueblo se trazó desde el momento en que se hizo la paz.

Abriéran todos entonces la esperanza de que á su favor y bajo su amparo prosperaría de nuevo Cuba, y cuanto tanto dolían las heridas causadas á su fortuna, había la lisongera esperanza de que el tranquilo ejercicio de las artes productoras y del activo comercio las cicatrizarían en breve plazo. Más la política no lo quiere así. Las exageraciones en el pedir y las pretensiones en el tomar, detienen la corriente benéfica que se iniciara con tan buen deseo, y ocupan las inteligencias con frívolos debates, ó asustan los capitales con inconvenientes alardes. No ha bastado que hombres importantes de los que figuraron en la pasada guerra hayan levantado su voz para condenar la idea monopolizadora de los autonomistas; y bien pudiera tenerse en cuenta su dictamen, porque han aprendido el bien y el mal en los desastres del campo de batalla y en las penalidades de la campaña. Mas aquéllos que nunca se expusieron ni han palpado los inconvenientes de una pretensión en contra de todo un pueblo, reducidos por los halagos de su ambición, no vacilan en azuzar á las masas para que les proporcionen cumplido éxito.

Entre tanto el camino razonable, el único que puede conducir al logro de todos los ideales, porque abre las puertas á todas las aspiraciones justas, que es el de apoyar al Gobierno liberal que hoy tenemos, ese es el que se olvida y descuida.

Léjos de notarse interés en secundar las miras del Gabinete, que desde el principio ha mostrado su deseo de implantar en aquellas provincias todas las reformas conducentes á la prosperidad de ellas, se advierte una oposición tenaz y constante por parte de la mayoría de aquéllos que sólo de política se ocupan. Ni aun los círculos oficiales, con pequeñas excepciones, le prestan al Gobierno el apoyo que merece y que á todos convendría secundar. Mudos, inertes aparecen todos cuando se esfuerzan los hombres de la situación—dice un diario de la Habana—en preparar nuestras reformas, y ni siquiera se dan explicaciones que enseñen al pueblo el fin y la razón de ser de cada acto. De aquí nace que el pueblo, no recibiendo, como debiera la, instrucción necesaria procedente de altas esferas res-

pecto de la marcha del Gobierno y los obstáculos que encuentra para la realización de muchas mejoras, no tiene la culpa en parte de no interesarse por él, y de mirar con desdén lo que más le conviene.

La oposición sistemática á todo lo que del Gobierno emana y á cuantos lo apoyan y defienden, ha hecho que se engendre esa indiferencia habitual en los habitantes de aquel país, y que aprovechándose de ella los explotadores de circunstancias, no se reconozcan las buenas intenciones, ni los actos provechosos, ni menos que se procure secundarlos, por lo cual no cesaremos de recomendar á nuestros amigos en el poder, que no fijen su mirada, ni hagan gran caso de los que pretenden hacer más ruido, sino en el conjunto de la opinión, que con su imponente silencio dice claramente su sentir.

Se goza de paz, es verdad, pero á despecho de esos políticos que hacen lo posible para que desaparezca en contra de los buenos y levantados deseos del Ministerio.

El gran suceso de ahora y que llena la atención de Cuba, es la brillante zafra que los campos prometen, si algún inesperado contratiempo no viene á defraudar fundadas esperanzas; pocos años se ha dado un beneficio tan grande, y esta es la ocasión más grande para que aquella región se reintegre de tantas pérdidas, y ahora es cuando el Gobierno puede y debe obrar.

Vamos, para terminar, á copiar un párrafo de un estimado colega de Cuba, y se comprenderá la razón de nuestros asertos.

«No es, por cierto, tan grata nuestra situación respecto á seguridad pública que, por desgracia, cada día empeora y nos pone en estado de alarma constante, respecto á nuestras vidas y haciendas. Bien deseáramos que el Gobierno Supremo, reconociendo la necesidad creciente de poner remedio á este gravísimo mal, prosiguiera con empeño su iniciativa sobre el particular; pues ciertamente fué recibida aquí con satisfacción la noticia de que se pensaba en favorecernos con la visita del Sr. Zugasti, á quien, sin conocerse personalmente, es muy conocido ya por sus eminentes obras, y por la fama que justamente alcanzó cuando se le confiaron mandos de dificultad é importancia. Necesitamos personas del temple y la inteligencia del Sr. Zugasti para extirpar vicios sociales que tienen raíces hondas, y que sólo quien tenga la suficiente entereza para penetrar hasta su cuna, podrá establecer el plan que nos proporcione la seguridad en el campo y en el domicilio; y cuando esto hayamos conseguido, podremos tranquilamente desafiar esas oscilaciones indispensables á toda mudanza, como la que vamos experimentando, de nuestro modo de ser político y social, que sin duda alcanzaremos satisfactoriamente, revestida de la calma filosófica que tan bien sienta á pueblos cultos y elevados, y dirigidos por un Gobierno como el actual, que junta á la comprensión de las necesidades, la buena voluntad y el acierto en remediarlas.»

Hé aquí ahora algunas noticias llegadas por el correo de ayer, que corroboran en parte cuanto dejamos consignado:

En el ingenio *Panchita*, término de Sagua, se habían presentado algunos hombres armados de puñales y revólvers, los cuales maltrataron al arrendatario de dicha finca después de robarle dinero, alhajas y billetes. El jefe de bandidos Sarduy había llegado el día 17 de Setiembre al ingenio Victoria (Cienfuegos), de donde sacó algunas armas y caballos y dos negros de la dotación. La Guardia civil perseguía activamente el bandolerismo, habiendo conseguido capturar en las cercanías de Matanzas al criminal José de la Luz Piloto, confidente que había sido del bandido José Rodríguez, á quien hace poco dieron muerte fuerzas del escuadrón de Pizarro.

Los cocheros que en la Habana conducían carruajes de alquiler, se habían declarado en huelga por haberlo acordado así los dueños de los vehículos que pedían una rebaja en la contribución industrial.

En la noche del 16 al 17 se cometió un robo en la administración general de Loterías, establecida en el edificio que ocupa la dirección general de Hacienda.

Por la mañana se observó que las puertas esta-

ban abiertas y limada una argolla de un candado, y desde las primeras investigaciones se vino en conocimiento de que habían sido forzadas, lo que comprobaban las herramientas que en el suelo se encontraron.

A última hora se calculaba que el importe de lo robado era, entre billetes del sorteo extraordinario efectuado el día 20 y el en billetes del Banco Español, 111.700 pesos, no pudiendo precisar con exactitud la cantidad robada por pertenecer al premio que se exige á los jugadores que tienen reservados determinados billetes.

Durante la primera mitad de la semana que hoy termina, estuvo el mercado de azúcares casi completamente encalmado; pero en el resto del período, y á consecuencia de mejores avisos de los Estados Unidos, se animó la demanda por los azúcares de centrifuga, si bien la actitud de los tenedores que no aceptaban las ofertas de los compradores, hizo que las operaciones más importantes quedaran en suspenso. De todos modos, los precios de la mencionada clase no se han afirmado más, sino que las ofertas por fruto de buenas polarizaciones señalan alguna mejora, cerrando con visos de alza.

Las ventas de la semana comprenden 668 cajas y 522 bocoyes centrifuga, polarización desde 94'58 hasta 95'50; á 10 1/2 y á 10'16 rs. arroba, á cuyos precios cotizamos.

En las demás clases de azúcares nada se ha hecho en la semana, y sus precios cierran completamente nominales.

Se ha exportado en la semana 1.790 bocoyes y 2.729 cajas, contra 2.152 de aquéllos y 2.932 de éstas en la semana anterior; y desde 1.º de Enero 150.550 bocoyes y 132.736 cajas, contra 147.907 de los primeros y 130.162 de las segundas en igual período del año pasado.

La existencia consta de 45.207 cajas, 36.146 bocoyes y 33.055 sacos, contra 54.288; 39.089 y 63.675 respectivamente en igual día de 1880.

La exportación de tabaco en la semana comprende 185.270 libras del en rama; 1.078.829 tabacos torcidos, y 256.266 cajetillas de cigarros, y desde 1.º de Enero asciende á 6.765.960 de las primeras, 71.664.311 de los segundos y 8.302.596 de las últimas, contra 8.873.900, 98.528.565 y 6.830.450 respectivamente en 1880.

El mercado de cambios ha estado algo más activo esta semana que en la anterior, sin sufrir alteración cotizante en los tipos.

El total de letras vendidas asciende á 895.000 pesos.

La importación de metálico en la semana se ha limitado á 17.000 pesos. Esa importación asciende en lo que va de año á 4.817.573, contra 13.484.446 en igual período del año anterior.

El premio del oro ha fluctuado poco alrededor de 93 por 100.

El mercado de acciones continúa con regular actividad, sosteniéndose los tipos de cotización de las principales empresas.

En el mercado de fletes ha habido algún movimiento, habiéndose fletado tres ó cuatro buques á los tipos de 2 1/8 á 2 5/8 por bocoy de azúcar.

El vómito sigue causando defunciones en las clases de tropa de guarnición en Trinidad.

A la salida del correo se cotizaba el oro español de 93 á 93 1/4 por 100 premio.

Teatros.

Ante numerosa concurrencia abrió anoche por segunda vez sus puertas al público el teatro de la Alhambra, con el estreno de un drama original de los Sres. Valcárcel y Bedmar, titulado *La razón y la pasión*.

La obra no tiene, en nuestro concepto, más que una buena versificación, que es lo que aplaude el público; pero ni la verdad ni el interés, condiciones esenciales que ha de tener todo poema dramático, tiene *La razón y la pasión*, más á propósito su asunto para ser sometido al estudio de una clínica médica, que para ser analizado bajo el punto de vista crítico.

No cabe la menor duda que las exigencias del público van siendo lo que deben ser en toda obra de arte. No basta ya que los autores dramáticos encu-

bran sus producciones bajo la forma espléndida de una versificación vigorosa y sostenida; es preciso que el asunto elegido pueda prestarse á los incidentes dramáticos que han de conmovirle; que las situaciones de la obra se desprendan naturalmente de la verdad, y que los caracteres en el contraste de la lucha de afectos y pasiones en que se agitan dentro del drama tengan la debida acción hasta su completo desarrollo.

Pretender otra cosa tratándose ya de un público con juicio bastante para no dejarse sorprender por la mayor ó menor belleza de la forma, es exponerse á excitar su hilaridad, como lo demostró anoche en las escenas más interesantes de *La razón y la pasión*.

Un triunfo ruidoso hay que consignar en la ejecución de la obra, y éste pertenece á la señorita Casado, encargada de interpretar el tipo más simpático. La señorita Casado es una verdadera actriz; tiene talento, hermosa figura y arranques de verdadera inspiración.

El público la colmó de aplausos, haciéndola salir cuatro ó cinco veces á la escena al finalizar el drama.

En el teatro de Lara tuvo lugar otro estreno. *Esta y no más* es el título de un juguete cómico en verso y en un acto, original de D. Ramón Marsal; versificado con facilidad, lleno de ingeniosos chistes, y con escenas de buen efecto, este juguete mereció una buena acogida del público, que al final obligó al autor á presentarse en el palco escénico, juntamente con las señoras Valverde y Rodríguez, y los señores Riquelme y Arana que lo interpretaron admirablemente.

En Eslava debutó anoche la simpática señorita doña Emilia Paredes, con el papel de Pepa, en el juguete titulado *Torear por lo fino*. Esta joven actriz, hija de un distinguido profesor de medicina de esta corte, tiene un timbre de voz agradable y condiciones ventajosas para ser una legítima esperanza del arte escénico. Anoche alcanzó un verdadero triunfo, viéndose obligada á repetir el *couplet* que sirve de introducción á la obra y agrado mucho al numeroso público que la escuchaba: bien lo manifestó este tributándole ruidosos aplausos, y obsequiándole con preciosos ramos de flores. Con justicia merece nuestra felicitación la señorita Paredes, por el triunfo obtenido en la primera noche en que se ha presentado á la escena.

Anoche, otra ruidosa ovación, para el Sr. Echegaray y para los actores del teatro Español, en el *El Gran Galeoto*. A medida que esta obra multiplica sus representaciones, se saborean mejor sus bellezas y se aplaude con más entusiasmo. Es la piedra de toque en que Rafael Calvo pone á prueba sus arranques de verdadera inspiración y Donato Jimenez sus facultades y su talento. Muy bien la señorita Contreras y Calvo (Don Ricardo), y acertados los demás actores.

Como estaba anunciado, mañana sábado se inaugurará la temporada en el teatro de la Zarzuela con la ópera española del maestro Arrieta, titulada *Marina*.

El reparto de la obra es el siguiente: Marina, señora Cortés de Pedral.—Teresa, señorita Mantilla, Jorge, Sr. Berges.—Roque, Sr. Ferrer.—Pascual, Sr. Subirá.—Alberto, Sr. Gonzalez.—Un marinero, Sr. Fuentes, y coro de ambos sexos.

La orquesta será dirigida por el maestro Vazquez.

En esta obra se estrenarán dos decoraciones pintadas por los reputados artistas señores Busato y Bonardi.

La empresa de la compañía de zarzuela que durante la temporada de invierno ha de actuar en el teatro y circo de Price, nos ruega anunciemos al público que desde hoy queda abierto el abono, que se hará por series de 30 funciones, á los precios siguientes: Palcos á diario, 600 reales; butaca con entrada á diario, 150 rs.

El sumario del número 327 de *La Revista de España*, repartido hoy, es el siguiente:

I. El imperio ibérico; por D. Manuel Becerra.—II. San Francisco de Asís y la poesía, por Doña Emilia Pardo Bazán.—III. El sistema proteccionista en sus relaciones con la moral y con el orden públicos, por D. Mariano Carreras y Gonzalez.—IV. La agricultura municipal, por D. Manuel G. Llana.—V. Congreso orientalista de Berlín, por D. F. G. Ayuso.—VII. Elogio Florentino Sanz y su drama *D. Francisco de Quevedo*, por D. Fermín Herrán.—VIII. *La bola negra*, por Doña Teresa de Arrieta.—IX. Crónica política, por D. G. A.